

A. C. DE P.

AÑO XI

MADRID, 15 DE MAYO DE 1935

NUM. 195

Los Ejercicios Espirituales nacionales serán en Santander

DEL 1 AL 8 DE SEPTIEMBRE

Los dirigirán los padres Güenechea y Herrera (Luis)

La tanda nacional de ejercicios espirituales de la A. C. de P. será para el año 1934-35 en Santander del 1 al 8 del próximo septiembre, y en el Colegio Cántabro, local ya utilizado en años anteriores.

Empezarán a las veinticuatro horas de concluir los Cursos de Verano que la Junta Central de Acción Católica organiza en dicho Colegio. Concluirán con la comunión general en la mañana del 8, y después se reunirán, primero la Asamblea de secretarios, y luego la General, a la que será presentada la Memoria de Secretaría, impresa en este boletín, como en los dos últimos Cursos.

El P. Güenechea, cuya personalidad es sobradamente conocida, dirigirá la tanda, y de las pláticas se encargará el P. Luis Herrera, tan querido de tantos propagandistas.

Las habitaciones disponibles serán alrededor de 100, y desde ahora se admiten inscripciones. Se reservarán aposentos por orden de inscripción, la cual ha de hacerse por escrito a la Secretaría General de la A. C. de P., Alfonso XI, 4. Apartado 466, Madrid.

El viaje "corporativista" a Italia

Un relato interesante en el Centro de Madrid

Son varios los propagandistas que han ido a Italia con otros estudiosos, a fin de seguir el Curso de Corporativismo para ellos preparado en la Universidad Católica del Sagrado Corazón, de Milán. Vienen muy satisfechos y gozosos de haber tenido la honra especial de ser recibidos por el Pontífice en larga audiencia privada, cuyos consoladores detalles han sido ya narrados por la Prensa diaria.

Gran caudal de observaciones y mucho y muy interesante que contar traen nuestros compañeros. Toda una sesión del Círculo de Estudios del Centro de Madrid, lo consumirán con sus relatos, distribuidos como van a continuación:

Primero. Realidad social y sindical del fascismo. Señor Cerro (don Tomás).

Un cursillo para propagandistas agrarios en Coruña

Lo organizó el Centro de A. C. de P.; pagó becas mediante una suscripción y miembros suyos fueron profesores

Clases de Apologética, Cuestiones sociales y Problemas agrícolas

ESTAS ULTIMAS SE DIERON EN LA GRANJA OFICIAL Y POR INGENIEROS DEL ESTADO

El Centro de La Coruña celebró el segundo curso social y agrario para la formación de propagandistas. Ya el año pasado había celebrado el primero con gran éxito; pero sus frutos no se han visto de un modo claro hasta que por

clases; la tercera se dió en la Granja Agrícola, cuyos ingenieros, sin distinción, tuvieron toda clase de deferencias para los cursillistas.

Los alumnos fueron todos becarios, sufragando estancia y viajes el Cen-



Los alumnos del Cursillo con sus profesores y el Secretario del Centro de la A. C. de P.

segunda vez volvieron a La Coruña los cursillistas. Todos los profesores pudieron advertir el notorio adelanto de sus discípulos, que fueron doce, como los apóstoles, representando otros tantos distritos de la provincia.

Se hospedaron en los padres Salesianos, para los cuales son pocos todos los elogios que se tributen, y en esta misma residencia se daban dos de las

Segundo. La Italia fascista, vista por un hombre de Acción Católica Española. Señor Cantero (don Pedro).

Tercero. El corporativismo en Italia. Señor Rodríguez G. de los Salmos (don Jesús).

Cuarto. La Universidad Católica de Milán. Señor Sebastián (don Mariano).

Quinto. Palabras del señor presidente.

En estas columnas publicaremos los textos taquigráficos de cuanto digan, y así tendrán todos los propagandistas de España un texto de gran valor documental.

tro con el producto de una suscripción hecha entre personas pudientes, en la que destacaron los donativos del vicario capitular y de la Asociación de Propietarios de Fincas Rústicas.

El curso duró nueve días. El horario se distribuyó con orden y discreción. El año pasado había durado quince días; pero esta año, por el adelanto de los alumnos, que eran los mismos, se redujo a ocho días.

Hubo algunas novedades este año. A cargo de nuestro compañero Sanz corrió una clase de propaganda oral para acostumbrar a los propagandistas agrarios a hablar en público; a Santos Bugallo estuvo confiado al estudio de un cuestionario, enviado previamente a los cursillistas, en el cual se contenían datos estadísticos de orden social económico de la provincia, que fueron ampliamente contestados por éstos.

Las materias que tratar se condensaron en tres programas: uno de cuestiones sociales y económicas, en el que se estudiaron la asociación, cooperación, mutualidad, capital y trabajo, pro-

piEDAD y la nueva ley de Arrendamientos y Asociaciones profesionales. Estas clases fueron dadas por los propagandistas del Centro, Marín, Sanz, Barja y Santos Bugallo, que fué el director del curso.

En la de Apologética elemental se estudio la Religión, el Cristianismo, la Iglesia Católica, Dios, el orden sobrenatural, la Moral, etc. Dió estas lecciones nuestro compañero el sacerdote don Santiago Fernández Sánchez.

La de cuestiones agrícolas, ganaderas y forestales comprendió: el problema del maíz, pastos y forrajes, abonos, enfermedades de las plantas, ganadería, repoblación forestal, y en ésta, estudio del proyecto sobre patrimonio forestal y el nuevo decreto sobre aprovechamientos forestales. Lo explicaron los ingenieros agrónomos señores Escauriaza (director de la Granja Experimental), Urquijo Landaluze (director de la Estación de Fitopatología), Sanz de Andino (jefe de la Sección Agronómica) y Pelay Asín y el ingeniero de Montes, jefe de los servicios de la Diputación Provincial, señor Arias Villar.

Cada día se dió una lección de cada programa, y tuvieron aplicación práctica a Galicia todas las lecciones.

El último día se reunieron cursillistas y profesores en una íntima sesión de despedida. Hablaron nuestros compañeros Sanz Martínez y Santos Bugallo, que lo hizo en nombre del secretario del Centro, y uno de los cursillistas—el representante del distrito de Muros—, que dió las gracias por las enseñanzas recibidas. Fué un acto en extremo simpático y que dejó un recuerdo gratísimo.

Los cursillistas viven todos en términos rurales, y en su mayor parte son labradores cultos, todos jóvenes y plenos de gran entusiasmo. Con ellos se pretende hacer la restauración de la Federación Católico Agraria.

Clausura del curso sobre arte cristiano

En el Centro de Estudios Superiores de Valencia

Ha sido profesado por el director de la Escuela de Pintura y Escultura

En el Centro de Estudios Superiores, de Valencia, ha tenido lugar en el presente año un curso público sobre Arte Cristiano, dividido en tres grupos de conferencias, que despertó enorme expectación en los medios intelectuales y artísticos, siendo profesado por don Antonio Blanco Lon, profesor y director de la Escuela de Pintura y Escultura, de Valencia.

El último grupo, de diez conferencias, ha tenido lugar del 1 al 11 del presente mayo.

Las conferencias fueron ilustradas con proyecciones.

El Centro de Valencia de la A. C. de P. había creado diez matrículas gratuitas, que, ante la cantidad de solicitudes, hubieron de ser ampliadas.

—En la Comunión del primer viernes del presente mes de mayo, ha sido intención especial de los propagandistas del Centro de Valencia, pedir al Señor por el buen éxito de los alumnos que cursan sus estudios en las Facultades del Centro de Estudios Superiores.

Ejercicios espirituales de los propagandistas de Valencia

La pasada Semana Santa tuvo lugar, en el Monasterio de Santo Espiritu del

Los propagandistas de Madrid celebran colectivamente las Visitas Jubilares

EN NUMERO SUPERIOR A 150 Y CON GRAN ESPIRITU DE FERVOR

JN SACERDOTE PREGUNTO: "¿DE DONDE SON USTEDES?" "PROPAGANDISTAS." "¡ME LO FIGURABA!"

Jubileo de la Redención. En todo el mundo se han pronunciado estas palabras. Las lenguas todas de la tierra las han articulado. El orbe cristiano, los miles y miles de seres que forman el único rebaño de Jesucristo se han postrado para recibir el perdón de sus pecados en estos años en los que Su Santidad el Papa ha concedido la facultad de borrar el reato de las culpas.

Un acto de verdadera piedad, de arraigada devoción y, sobre todo, en estos tiempos en que, como reza una de las intenciones del Sumo Pontífice, «en no pocas regiones van tomando auge los que se rebelan contra la divinidad y ostentan como lema «Sin Dios, contra Dios», un rotundo mentís a estos desgraciados que, para mayor comodidad, abandonan las doctrinas del Maestro.

Y eso mismo, un mentís, uno más, fué la visita jubilar que el sábado, 13 de abril, celebraron los propagandistas.

Minutos antes de las cuatro de la tarde, hora fijada para principiar, ante la puerta de la iglesia de San José empezaron a congregarse los propagandistas. Unos en la acera de la calle de Alcalá, y otros, los más, a la entrada del templo, fueron llegando hasta centenas y medio. A la hora en punto llegó el Presidente. Asistieron también los alumnos del I. S. O. y el personal de la Junta Central de Acción Católica.

Aun hubo que esperar unos minutos para que saliera un crecido número de señoras que también hacían la visita jubilar. Bajo la dirección de don Pedro Cantero empezó la visita. Desde el púlpito nos explicó la manera de hacerla; rezar las oraciones en voz alta y de tal forma que todos pronuncien las mismas palabras en el mismo momento. El silencio invade el templo cuando el capellán empieza con voz clara: «Señor mío Jesucristo...» Y el espectador no puede por menos, aun al través de la oración, de observar la devoción de todos, la corrección y la disciplina. Y es que todas las obras, todos los actos, están orientados por esa aguja imantada del espíritu que señala el lema: «Un mismo pensar, un mismo sentir, un mismo obrar». Esta es la feliz realidad irrevocable, porque brota de todos una oración común. Casi estamos por decir ¡como un solo hombre! Siguen las oraciones ordenadas para este Jubileo: cinco Padre-nuestros y cinco Avemarias, un Padre-nuestro por las intenciones de S. S., tres Credos y la jaculatoria «Adorámoste, Cristo».

El señor Cantero advierte: «Vamos al altar de la Sma. Virgen». Antes de empezar las siete Avemarias se nos acerca un sacerdote anciano y nos pregunta: «¿De dónde son ustedes?» «Propagandistas», le respondemos. «Me lo figuraba», nos dice.

Siete Avemarias a los Siete Dolores de Nuestra Señora, y, como despedida, la Salve Popular. Muchos la conocen, pero no todos. Es más popular

Monte, una tanda de Ejercicios espirituales, organizada por el Centro de Valencia. A él acudieron buen número de propagandistas y algunos señores invitados.

en latín. Un Credo ante el altar de Jesús Sacramentado. Y aquella visita termina con el Himno Eucarístico, unánime y perfectamente entonado.

Antes de salir se hace una advertencia justa, pero no del todo necesaria, afortunadamente: «Ahora vamos a ir a la iglesia de San Luis. Procurad que no parezcamos una manifestación y conservad el espíritu con que hemos empezado.»

San Luis, Santa Cruz y la catedral son las tres estaciones que completan la visita jubilar por disposición del señor Obispo.

En la catedral fué, como decimos, la última visita. Allí, ante la urna de plata que contiene el cuerpo del patrón de Madrid, a quien fué dedicada la iglesia por Carlos III. Allí, ante aquellas paredes, parte estilo del arquitecto Herrera, parte estilo barroco, parte inspiración de Ventura Rodríguez. Allí, en la obra del jesuita Francisco Bautista, está la capilla de la Virgen, atribuida a Sebastián Herrera, donde un día decidió ingresar en la Compañía de Jesús el gran Luis Gonzaga.

Allí terminó la visita jubilar del Centro de Madrid de la A. C. de P. Vosotros que acudisteis a la cita, vosotros que dejasteis gratitudes, vosotros los que por unas horas olvidasteis vuestras alegrías y vuestros dolores, vuestras penas, vuestra familia, estudio, taller, sabed y no olvidad nunca que, por encima de todo, este es el tiempo que mejor habéis invertido. Vuestras buenas obras, vuestras oraciones, vuestros resignados renunciamentos, os llevan al camino de Jesús. Y este que habéis seguido un sábado ha sido el camino de la piedad, el camino de la indulgencia, el camino del perdón, el camino de la redención.

El Centro de Palencia hace colectivamente la visita jubilar

Los propagandistas palentinos han organizado colectivamente la visita jubilar, para ganar las indulgencias concedidas por el Santo Padre durante el Año Santo.

Un nutrido grupo, dirigido por el canónigo penitenciario de la Santa Iglesia Catedral don Amancio Gaona, visitó el día 25 de abril último las iglesias de San Miguel, San Lázaro y Nuestra Señora de la Calle, rezando las oraciones prescritas para ganar el jubileo.

Al siguiente día terminó la visita en la Catedral y recibieron la Sagrada Comunión todos los asistentes.

Una "Casa de San Pablo" en Granada

En el local arrendado por la Junta Diocesana de Acción Católica, de Granada, ha habilitado su domicilio social el Centro de Propagandistas de Granada.

En la nueva Casa de San Pablo se va a gestionar la instalación de una capilla.

Las relaciones entre patronos y obreros en la Banca y el Comercio

Los Jurados mixtos y los Sindicatos no sociales. Es necesaria una mayor comprensión en los patronos. Si no, aumentará el espíritu de proletarización en los empleados

Conferencia del señor La Fuente en el Círculo de Estudios de Madrid

El señor PRESIDENTE: El señor La Fuente tiene la palabra para disertar sobre las relaciones de los obreros y los patronos en el comercio en España.

El señor LA FUENTE: Este tema de las relaciones de los obreros con las Empresas en España, en el comercio, es verdaderamente extenso y, por consiguiente, se presta a enfocarle desde muy distintos puntos de vista. Pero de entre todos estos puntos de vista yo no tengo más remedio que enfocarle desde el punto de vista de la realidad, porque así como los otros dos compañeros que están encargados de las relaciones entre los obreros y los patronos en la agricultura y en la industria son personas destacadísimas en sus respectivos sectores, yo, sin embargo, soy un modesto empleado de Banca, y todas las cosas que conozco están obtenidas a costa de la realidad. Sería inútil, pues, y además pedante, que yo tratase de estudiarlo desde otro punto de vista.

Las relaciones entre los obreros y los patronos en el comercio han sido, como en los demás sectores de la vida económica, muy agrias.

Es decir, ahora se puede decir que están envenenadas. Las razones y las causas están en la mente de todos ustedes. Ha sido el fruto de muchísimos años de liberalismo, que ha dado lugar a que los patronos creasen un egoísmo bastante desenfrenado y luego los obreros han procurado defenderse agrupándose, viendo que también tenían fuerza. En resumidas cuentas, esto puede expresarse en una palabra: separación.

El patrono y el obrero han sido, por lo general, dos elementos extraños el uno al otro. Cada cual ha tratado de mejorar en lo posible su situación, sin preocuparse de los demás, y así se ha visto cómo los patronos luchaban para conseguir una libertad sin límites, unas veces para no conceder mejoras al obrero, y otras, incluso para quitarles mejoras ya obtenidas, creyendo firmemente—muchas veces de buena fe—que el elemento obrero era una cosa independiente de la Empresa. En realidad, en mucha parte tienen razón, porque los patronos saben perfectamente que—quitando el caso de los obreros especializados—todos los demás podían haber sido sustituidos con gran facilidad, hasta que han venido las leyes y les han puesto cortapisas; y de otro lado los obreros también se han dedicado a tirar contra su Empresa por creer que se puede arruinar la Empresa y ellos subsistir.

Esta es la lucha de clases. Creo yo que no son sólo los obreros quienes la practican. Los patronos la practican menos a las claras que los obreros, pero la practican constantemente. Un buen ejemplo de ello es el Bloque patronal, organización preparada para la lucha de clases. Y como nosotros somos enemigos de la lucha de clases, nos tiene que parecer tal mal en unos como en otros.

En "El Debate" del 8 de diciembre se daba cuenta de que el Bloque patronal pedía la anulación de las bases del comercio de uso y vestido. Estas bases fueron aprobadas por un Gobierno francamente socialista. Por lo tanto, habrá

en ellas parcialidad manifiesta, pero no es menos cierto que durante la revolución de octubre se prometió de una manera solemne que no se modificarían los contratos de trabajo. Si éstos hubieran sido modificados después de la revolución, en perjuicio de los obreros, resultaría que tenían razón los que se oponían con todas sus fuerzas—hasta con la fuerza de las armas clandestinamente a copiadas—a la entrada de la C. E. D. A. en el Poder. Pues a pesar de ello, el Bloque patronal, a los dos meses escasos de la revolución, hace una situación de los obreros, que éste había prometido que respetaría.

El 26 de octubre pide la Asociación General de Transporte por vía férrea la suspensión de los Jurados mixtos de Ferrocarriles con razones evidentemente de peso; por ejemplo, la de que muchos de sus componentes habían participado en el movimiento revolucionario, porque procedían de la U. G. T. Pero todavía no se conforman con pedir la suspensión, sino que en una asamblea de la Asociación General de Transporte por vía férrea, celebrada en los primeros días de diciembre, se acordaron varias conclusiones, entre las que se incluía el—"retrotraer a sus cauces normales las medidas de política social y económica de notoria exageración", que en romance es reducir las concesiones al personal, y la once de las conclusiones era que "los Jurados mixtos de ferrocarriles deben ser suprimidos", no suspendidos, "porque no tienen razón de ser en los servicios públicos".

Desde luego, los Jurados mixtos tienen muchísimos defectos, pero la enemiga de los patronos a los Jurados es sistemática. Sentemos que estos Jurados, en la forma que están hoy organizados, no son elementos de concordia. Carecen de representación en ellos vastísimos sectores de trabajadores por el mero hecho de no pertenecer a la organización sindical dominante, lo que da lugar a que se desentiendan del Jurado mixto, y si no le miran con antipatía, al menos le ven con indiferencia. Por otro lado, el Presidente suele tener cierta parcialidad y su misión suele superar a su capacidad.

Esto, y que el Jurado mixto no pueda dar la razón simultáneamente a las dos partes, hacen que le vean con desagrado, cuando no le repudian. Comentando unas notas de Unión Económica y de la Asociación General de Transportes por vía férrea, escribía "Diario de Madrid" el 30 de noviembre, en su artículo de fondo, que los Jurados mixtos no son "sino una pantalla para que las organizaciones obreras de turno—antes las de izquierda, ahora, tal vez, las de derecha—en la influencia política dispongan irresponsablemente de la vida de las empresas productoras". Como ven ustedes, también de las organizaciones obreras de derecha se desconfía, a pesar de que se sabe que son organizaciones tranquilas, no revolucionarias. Se desconfía en el mismo momento en que acaba de pasar una revolución, y hay cierta posibilidad de que los vocales obreros pertenezcan a organizaciones de derecha.

Esto en lo que hace a los patronos. En relación con los obreros, yo he co-

nocido dos casos simultáneos y anti-téticos. En el Banco de España la organización obrera de izquierda defendía al Jurado mixto en el que le pertenecían los vocales obreros, y todo lo demás le parecía pumible, mientras en los Ferrocarriles la organización de extrema izquierda no tenía dominio en el Jurado, cuyos vocales procedían del Sindicato Nacional Ferroviario, que, aunque socialista, era más moderado que aquélla.

A mi juicio, las organizaciones de obreros y patronos se dedican nada más que a tratar de sacar partido del Poder, influenciando a los que le ocupan, para obtener leyes favorables, no preocupándose más de aquello que les beneficia; es decir, que si en aquellas leyes hay algo que perjudica a la parte contraria les tiene completamente sin cuidado. Es que las relaciones entre unos y otros, cuando no están presididas por el odio, están impregnadas de desconfianza mutua. En lo que afecta a los obreros, está justificado, porque si bien los obreros muchísimas veces son injustos, los patronos también lo son, a mi entender, con menos justificación.

Yo he ido a pedir a un patrono particular el ingreso de un obrero que había faltado una noche durante la huelga revolucionaria al trabajo y no le había readmitido al igual que a otros que habían cometido la misma falta. Reconoció que el interesado era un buen trabajador, y ante mi insistencia, aun tratándose de un buen amigo mío, me dijo que no le admitía aunque se lo pidiera de rodillas, porque «le tenía ganas» y le había venido muy bien la huelga revolucionaria para poderse quitar de delante. Y «le tenía ganas» porque en otras ocasiones este obrero había actuado de delegado de los obreros para entrevistarse con él, y al parecer, se había excedido al hablar. Este espíritu de venganza es el que yo creo que agría más las relaciones entre patronos y obreros, porque hace que éstas oscilen de extremo a extremo y no se vea la posibilidad de que se detengan en el centro.

Los patronos odian todo lo que suponga imposición, y los obreros odian todo lo que suponga concesión, y como los unos se empeñan en que sus reivindicaciones han de ser impuestas, para no tener que agradecer nada a los patronos, y los otros quieren que lo que el obrero consiga obedezca a una concesión, están metidos constantemente en esta pugna.

Por lo general, los patronos no se preocupan—me refiero a los particulares—de las necesidades espirituales de sus obreros; y de las otras necesidades se preocupan hasta donde les interesa que funcione la máquina humana. Si bien hay excepciones, es también cierto que hay dependientes de comercio—el caso a que me refiero no es de Madrid—que ganan 50 pesetas mensuales.

Cuando me lo contaron a mí, dije lo que dirán ustedes ahora, ¿y las bases de uso y vestido? Pues las bases de uso y vestido, esas, cuya anulación pide el Bloque Patronal, no las exige ese dependiente, porque prefiere ganar diez duros mensuales a que le dejen en la calle. Y la educación y el respeto que

les debo a ustedes me impiden decir aquí la respuesta que, en mi presencia, dió un patrono a un obrero suyo que le pedía una mejora de situación alegando que tenía muchos hijos.

Estos dos casos son de patronos individuales. De los colectivos no se suele poder decir otro tanto, porque, en honor a la verdad, lo corriente es que tratan mejor al empleado. Las sociedades anónimas tienen instituciones en favor del personal, y en casi todas hay pensiones, en otras conceden unas pequeñas gratificaciones por numerosa familia, economatos, servicios de médico y botica, algunas hasta escuelas para los hijos. De esto hay poco. El permiso anual que antes era una concesión graciosa, ahora es una cosa impuesta por la ley, y en algunas sociedades llegan a dar hasta una cantidad para el entierro. Sin embargo, hay tal aversión a todo lo que signifique elevación del obrero que, según me ha referido persona que me merece el mayor crédito, al proponer un accionista en una Junta general de cierta empresa española, que se nombrase un consejero en representación del personal, se produjo un verdadero revuelo, y otro de los accionistas asistentes lo dominó con estas palabras: «Afortunadamente lo del control obrero no pasó de ser un proyecto.»

A la vista de todo esto no tiene nada de extraño que los obreros sean partidarios de la lucha de clases. Me parece una cosa lógica; que al fin y al cabo todo cuanto han conseguido los obreros ha sido por medio de la lucha de clases, y muchas veces a costa de sangre. La causa principal de todo esto es el mutuo desconocimiento que ninguna de las dos partes trata de evitar. Parece mentira que patronos, o jefes, que para el caso es lo mismo, que antes han sido obreros, se olviden tan pronto de las necesidades que pasaron y por las que ahora pasan sus subordinados. Por eso yo, al leer no hace mucho en «El Debate» un anuncio de nuestra querida Asociación, en la cual se recomendaba a los patronos que repartiesen Encíclicas a sus obreros, pensé que ese anuncio debía haber sido completado con un renglón que dijese poco más o menos: «Y antes, léanlas ustedes.»

(Continuará en el próximo número)

La suscripción para la Casa de Ejercicios

Podrán utilizarla todos los Centros de Propagandistas de España

Para los gastos que ha originado la instalación de la Casa de Ejercicios de la Ciudad Lineal en Madrid, y por orden de nuestro Presidente, se ha abierto una suscripción nacional entre los Propagandistas, a la cual se espera que contribuyan todos cuantos puedan, no sólo con sus donativos personales, sino también con cuantos les sea dable allegar de instituciones o amistades. Las sumas que así se recojan pueden remitirse a la Secretaría General de la A. C. de P., Alfonso XI, número 4, piso cuarto, izquierda, indicando que son «para la Casa de Ejercicios».

Publicamos la lista de los donativos recibidos hasta ahora:

	Ptas.
Suma anterior.....	1.500
Don Carlos Ortí	250
Don Alberto Martín Artajo	25
Don P. y J. de Alarcón	250
Don Felipe Manzano	50
Suma	2.075

Obra indispensable para los propagandistas

La "Colección de Encíclicas", editada por la Junta Central de Acción Católica

ES, ACASO, OBRA UNICA EN SU GENERO EN EUROPA

Mil páginas en un tomo tan manejable que cabe en un bolsillo, ocupa la "Colección de Encíclicas y otras Cartas", editada por la Junta Central de Acción Católica.

Contiene documentos numerosos desde Gregorio XVI a Pío XI, que felizmente reina.

Las Encíclicas sobre cuestiones políticas fundamentales—algunas de ellas aparecen por vez primera en español—las Encíclicas sociales, las de familia y educación y, por último, las escritas sobre Acción Católica, se publican cuidadosamente impresas y anotadas.

Acaso la labor de compilación más grande de toda la magistral obra sean las 200 páginas de índice alfabético, múltiple, minucioso, casuístico, hecho con paciencia verdaderamente benedictina por varios compañeros nuestros.

Creemos que una obra, como esta, fundamental y, a la vez, divulgadora de la doctrina de los Pontífices sobre los problemas de nuestro tiempo, no existe en Europa.

La estimamos indispensable para todos los propagandistas. Todavía más: un hombre culto, aun no católico, no puede ignorar el pensamiento de la Iglesia sobre las cuestiones morales, sociales y políticas que conmueven a los pueblos en los días agitados que corremos.

"La Colección de Encíclicas" es una piedra miliar del camino de la cultura en el mundo de habla española. No más respuestas como las que tantas veces hemos tenido que dar con impotencia triste: "No hay bibliografía", "Esa Encíclica no está traducida", "Acaso en alguna biblioteca de Colegio Máximo de religiosos esté en latín", "Escriba a Roma, a ver si allí..."

No más luces bajo el celémín, que ya sobre el candelero está la "Colección de Encíclicas y otras Cartas". Albricias. Sea bienvenida.

COLECCION DE ENCICLICAS

POLITICAS — SOCIALES — EDUCACION — FAMILIA — ACCION CATOLICA

Libro de 990 páginas. Papel finísimo. Impresión esmerada.

200 páginas de índices completísimos.

DOCE pesetas ejemplar

Venta y pedidos: Alfonso XI, 4. De nueve a dos en el piso segundo (C. E. U.). De tres a nueve noche en el piso cuarto.

Descuentos a librerías y por mayor

NOTICIAS

El propagandista del Centro de Madrid José María Gil Robles, ha sido nombrado ministro de la Guerra.

—El del Centro de Valencia Luis Lucía, ministro de Comunicaciones.

—El del Centro de Murcia Federico Salmón, ministro de Trabajo.

—Ha sido elegido vicepresidente primero del Congreso de los Diputados, el propagandista del Centro de Sevilla Manuel Jiménez Fernández.

—Para ocupar la subsecretaría de Comunicaciones se ha nombrado al propagandista del Centro de Valencia Francisco Bosch Marín.

—A la subsecretaría del ministerio de Justicia ha ido el propagandista y ex secretario del Centro de Jerez de la Frontera Manuel García Atance.

—El vicesecretario de la A. C. de P., Manuel Vázquez Tamames, ha visto alegrada su casa con un hijo más, que recibirá el nombre de Fernando. Muy cordial parábien.

—Han sido nombrados por el excelentísimo señor Arzobispo de Valencia, doctor Melo y Alcalde, vocales de la Junta Diocesana de Acción Católica, los miembros del Centro de Valencia don José Núñez Moreno y don Juan José Barcia Goyanes.

—También el señor Arzobispo ha nombrado presidente de la Unión Diocesana de Juventudes Masculinas de Acción Católica a Emilio Attard Alonso, del Centro de Valencia. En la nueva Directiva de dicha U. D. han entrado a formar parte los señores Janini, Sánchez Bella, Berzal, Villalba, Sanz de Bremond, Cortés, Garín Janini, Villalonga y Calatayud.

Todos ellos miembros del Círculo de Estudios extraordinario que organizó el Centro de Valencia, y que ha versado sobre Acción Católica. Dicho Círculo de Estudios fué clausurado el pasado mes de abril.

—Don Enrique Ferré, compañero del Centro de Valencia, ha visto alegrado su hogar con una nueva hija. A la recién nacida, bautizada en la pila de San Vicente Ferrer, se le impuso el nombre de María de los Desamparados.

—Para don Vicente Jiménez, compañero del Centro de Valencia, ha sido pedida por sus hermanos, los marqueses del Tremolar, la mano de la señorita María de la Concepción de Navarrete y Mayáns. Enhorabuena.

—Ha sido elegido presidente de la Confederación Valenciana de Trabajadores, el compañero del Centro de Valencia y ex alumno del I. S. O. Ramón Sanfelipe Cases.

—Nuestro compañero Juan Bastóns, correspondiente en Gerona, ha pasado por el dolor de haber perdido a su esposa. Pedimos al Señor su eterno descanso, y a los compañeros una oración por su alma.

—Máximo Cuervo, dilecto compañero del Centro de Madrid, ve alegrado su hogar con el nacimiento de una pequeña, María Teresa, que hace el número siete de sus hijos.

—En breve contraerán matrimonio el propagandista del Centro de Madrid don José María Hueso Ballester con la señorita María de los Angeles Montón Mosteiro.

—Antonio González ha tenido la dicha de ver aumentada su familia con el cuarto de sus hijos, a quien ha bautizado con el nombre de José María. Enhorabuena.

—El consejero de la A. C. de P. Luis Campos, que fué a Italia como jefe del grupo de estudios corporativos, ha regresado felizmente, como los demás propagandistas que con él fueron, entre los que figuraban don Eugenio Beitia, del Centro de Bilbao, y los señores Cántero, Cerro, Sebastián y R. García de los Salmones, del Centro de Madrid.